

IV SÁBADO DE CUARESMA

Jer 11, 18-20; Sal 7; Jn 7, 40-53

LA AUTORIDAD MORAL DE JESÚS



EVANGELIO

“Los guardias del templo acudieron a los sumos sacerdotes y fariseos, y estos les dijeron: «¿Por qué no lo habéis traído?». Los guardias respondieron: «**Jamás ha hablado nadie como ese hombre**». Nicodemo, el que había ido en otro tiempo a visitarlo y que era fariseo, les dijo: «¿Acaso nuestra ley permite juzgar a nadie sin escucharlo primero y averiguar lo que ha hecho?». Ellos le replicaron: «¿También tú eres galileo? Estudia y verás que de Galilea no salen profetas» (Jn 7, 45-52).

Via Crucis III, Kloster Knechtsteden, Dormagen

SANTOS PADRES

“**Constituido Señor por su resurrección, Cristo, al que le ha sido dada toda potestad en el cielo y en la tierra**, obra ya por la virtud de su Espíritu en el corazón del hombre, no sólo despertando el anhelo del siglo futuro, sino alentando, purificando y robusteciendo también, con ese deseo, aquellos generosos propósitos con los que la familia humana intenta hacer más llevadera su propia vida y someter la tierra a este fin” (GS 37-38).

CONSIDERACIONES

- El texto evangélico **denuncia los prejuicios**. Muchas veces marginamos a una persona sin conocerla, solo por su origen o estrato social.
- En su regla, San Benito observa que **en el último que llega a la comunidad puede venir el Espíritu Santo**, y lo hace como aviso a quienes se arrogan autoridad por el solo hecho de ser más antiguos.
- **La autoridad de Jesús** procede de su **identidad divina**, y también de la **coherencia de su vida**.

PROPUESTA

¿Te arrogas algún título de superioridad para defenderte de los demás?